



LUCES QUE PONEN EN CLARO MUCHAS COSAS OSCURAS.

Causas independientes de nuestra voluntad y razones de gran calibre nos privan de insertar en este número el *Artículo de fondo* que teníamos preparado. La misma suerte le ha cabido á la *Ultima luz*.

Esperamos que nuestros lectores nos dispensarán esta falta involuntaria, persuadidos como estamos de que no será este el primer periódico que se publica sin pies ni cabeza.

ERA UN SUEÑO.

Y soñé por mi mal, que si bello
Es soñar bienandanzas y glorias
Despertar, y en mentidas historias
Verlo todo, es tristísimo asaz.

Me he dormido.

Apolo y su cohorte han oído al fin mis súplicas y me envían un sueño reparador.

El me consolará del pesar que experimenta mi pluma al verse condenada á no escribir revistas dramáticas.

Estoy soñando.

Bienaventurados los que sueñan porque de ellos es el reino de las ilusiones.

Ante mis ojos se presenta España triste y abatida. Un gran número de edificios sobre cuyas puertas se lee la palabra TEATRO las tienen cerradas. En su interior reina el mas sepulcral silencio, y en medio de la oscuridad en que se hallan sumidos, apenas se distinguen las sombras de sus glorias pasadas que vagan errantes por sus desiertos ámbitos.

¿Qué será?

Aguzo el oído y percibo un sordo rumor que como el de las lejanas olas va aumentando, aumentando, aumentando hasta convertirse en feroz bramido.

Lastimeros jayes! forman su acompañamiento.

Miro atentamente y veo un monstruo que derriba aquellos edificios tratando de sepultar entre sus ruinas á algunos jóvenes que tiene encadenados.

Aquel monstruo tiene escrito un nombre en la frente.

A la luz de una candileja que se apaga puedo leer: TEATRO FRANCES.

He podido conocer á los jóvenes.

Son la esperanza del teatro español que vá á espirar con ellos.

Imploran el auxilio de los empresarios.

Y los empresarios bajan la cabeza y les señalan con el dedo sus exáustas gavetas.

Y los jóvenes invocan al público.

Y una voz atronadora les contesta: «Opera italiana.»

Y apelan á los actores.

Y estos les echan un inmenso número de volúmenes.

Y los jóvenes léen en las cubiertas: *Théâtre français: Bibliothèque dramatique: Théâtre contemporain etc.*

Van á perecer aplastados por el monstruo.

De repente hacen un supremo esfuerzo y se arrodillan: juntan las manos y evocan un recuerdo.

Su plegaria no es infructuosa.

El cielo se serena, y al fulgor de las estrellas veo salir de sus tumbas seis cadáveres que recobran la vida, y que abandonando los sudarios me dejan ver el rostro.

Son Lope de Vega y Calderon, Tirso de Molina y Moreto, Alarcon y Rojas que corren á librar á sus descendientes de la opresion del enemigo común.

Ya han roto sus cadenas, y los jóvenes al verse libres, juntanlas otra vez, abarrojan con ellas al monstruo y le lanzan á la otra parte de los Pirineos.

Los representantes de las antiguas glorias de nuestro teatro ciñen con sus propios laureles la frente de los representantes de las glorias nuevas, y vuelven tranquilos á dormir al sueño de la eternidad.

De repente una estridente *Carcajada* me despierta y aparece á mi vista el Teatro de Santa Cruz. Valero está inimitable al representar el joven que pierde la razon, llena el alma de amargos remordimientos por haber robado los mil francos que debían salvar la vida de su madre. Sin embargo igno es lástima que tan buenas dotes se gasten en obra

de tan poco valor? ¿Que diríamos del artífice que empleára sus esfuerzos en cincelar con refinado primor trozos de plomo ó de cobre en vez de plata y oro?—Lo mismo que de la *Cigarrera de Cadiz*, (á quien pudiera enviarse á la *Escuela de las coquetas*,) que solo ha sabido elaborar una *tagarnina* dramática.

Los recuerdos del pasado endulzan las amarguras del presente.

Voy á leer nuestra historia.

Cojo un volumen y abro al acaso. Mis ojos recorren sus páginas maquinalmente, y solo se gravan en mi imaginacion las siguientes ideas:

«El Maestre de Santiago Lorenzo Suárez de Figueróa murió en 1409, siendo su hija de muy corta edad.—El matrimonio de Catalina con Iñigo Lopez de Mendoza se concertó en Ocaña en 1408 y se celebró en Salamanca en 1416 teniendo Iñigo diez y ocho años.—Este falleció en 1458, esto es, á los sesenta años y veinte y uno antes que Jorge Manrique que muere en lo mejor de su edad»...

La historia se me cae de las manos. He vuelto á dormirme al son de los cencerros que se oyen en *La Vaquera de la Finojosa*.

Morfeo me presenta un cuaderno. Doblo la cubierta y leo: *Descripcion razonada del Nuevo Teatro del Liceo de S. M. la Reina Doña Isabel II.*

Voy á leerlo, pero se han borrado las letras. Solo queda este fragmento «... y que la sociedad del «Liceo se habia propuesto remediarlo llevando á cabo la construccion de un teatro digno de esta ciudad, y cuyo empresario reuniera mas que suficientes sumas para ajustar á lo ménos *dos brillantes compañías una de verso española*, y otra...»

No puedo leer mas y devuelvo el cuaderno á Morfeo.

Se ha caído un papel.

Veamos.

«Convenio entre la sociedad del Liceo Filarmónico Dramático Barcelones de S. M. la reina Doña Isabel II y los señores accionistas para la construccion de un teatro en el local de aquel establecimiento, situado en la Rambla de esta ciudad y cesion de localidades del mismo.»

«El aumento de la poblacion, la grande importancia y le proverbial cultura de Barcelona reclaman de justicia un teatro vasto cuyos productos sean suficientes para sostener *dos buenas compañías una de declamacion española* y otra etc.»

Se presenta á mi vista un basto edificio. Voy á penetrar en él pero los perros del *Monte de San Bernardo* que están ladrando en el Circo me despiertan.

Estoy cansado de soñar y me levanto.

En vano busco el cumplimiento de tantas certezas.

Lo único que encuentro es un gran cartelón de la casa grande, que me sirve de cubre cama, y en él una inmensa lista de nombres que solo son nombres.

Recorro el cuarto, busco debajo de la mesa y dentro la sombrerera. Nada.

¡Ya lo tengo! En la cabecera de mi cama, trazadas con un trozo de estuco desprendido del frontis del Liceo, se leen estas palabras:

CUARTA SEMANA DE NOVIEMBRE

Republica conyugal. — Un diablillo con faldas.

Adios dulce ilusión!

¡¡ Era un sueño !!!

Serpenton.

LIRISMO.

Raramente en nuestros teatros líricos se nos presenta ocasión de juzgar del mérito de algún compatriota nuestro, pues parece que el suelo de España es ingrato para sus hijos y la que en otros países es carrera sembrada de flores, se convierte para ellos en su misma patria en camino de pesares y amarguras.

Cualquiera diría que se amortiguó ya en nosotros la sed de gloria y que el entusiasta fuego de la inspiración se encuentra totalmente extinguido en los españoles; pero afortunadamente vemos en el aventajado pianista D. Juan Pujol que la constancia y aplicación dan resultados asombrosos y que á pesar de la ninguna protección que se dispensa aquí á nuestros compatriotas saben algunos de ellos arrollar con mano fuerte todos los obstáculos que se oponen á su gloria y aparecer después astros radiantes en el horizonte artístico.

Si el bosque produce espinos y zarzales brota sin embargo entre ellos alguna que otra flor.

Al presentarse el Sr. Pujol por primera vez al público, fué recibido por este con marcadas muestras de interés. En las piezas que ejecutó el *debutante* no solo demostró que conoce á fondo los recursos de su instrumento favorito y sabe aprovecharse de ellos con maestría, si que también nos hizo admirar su asombrosa habilidad, su perfecta y elegante dicitación, la severidad de su escuela y el talento nada vulgar que le distingue para el difícil arte de la composición musical; pues suya es la de la fantasía de las Visperas Sicilianas y la del *Wals* ó *bolero* que tocó para compacer al

público en cuyas piezas por la rica variedad y la hermosura y bien enlazada sucesión de las modulaciones evidenció que bien puede el Conservatorio de París gloriarse de contar entre sus alumnos, al artista á quien su patria debe honrar como le honraría la Francia si fuese nacido en su suelo.

¡Ojalá sea aquella noche para Pujol la inauguración de una no interrumpida serie de triunfos!

Tal es el ferviente voto de nuestro corazón por la fé con que su mérito y talento han robustecido la aventajada opinión que de él teníamos formada.

El público hizo justicia al Sr. Pujol llamándole repetidas veces al proscenio; sin embargo, si hubieran de valer nuestros humildes deseos, le alentaríamos á dar otro concierto en el Circo, ú en otro salón mas apropiado para el lucimiento de sus facultades y donde le tributaria un numeroso auditorio el lauro á que se presenta acreedor.

Algunos de los artistas de las compañías lírica, dramática y coreográfica contribuyeron á amenizar la función; pero el aria de *Climene* de la ópera *Saffo* se conoció que carecía de ensayos por el desnivel é incertidumbre que se notó en la orquesta durante algunos momentos.

El *Wals* de Venzano es pieza plagada de reminiscencias pero de tan difícil ejecución que bien se puede decir se compuso para poner á prueba la mas privilegiada garganta; pero la Sra. Goldberg-Strossi, haciendo alarde de una prodigiosa agilidad arrebató al público en tales términos que pidió á voz en grito su repetición á lo que accedió gustosa dicha señora.

La *Traviata* que debía ejecutarse en la noche del jueves último en el Teatro de Sta. Cruz tuvo que suspenderse finido el primer acto, por hallarse algún tanto indispuerto el Sr. Landi. A esta desgraciada circunstancia debemos sin embargo el haber podido oír al Sr. De-Bezzi y juzgarle de un modo muchísimo mas ventajoso que hasta ahora.

Se combinó pues, para suplir lo que restaba de la ópera, una academia compuesta de algunas piezas de la misma *Traviata* y *Stiffelio* por la Peruzzi y Fagotti, y con admiración general se anunció que el Sr. De-Bezzi con dicha señora cantaria el gran dúo del tercer acto de la *Gemma*.

Temíamos todos y con razón que habiendo sido cantada dicha pieza no hace muchos dias por Landi escitando el entusiasmo del público, iba el señor De-Bezzi á estrellarse contra los recientes recuerdos que dejara aquel. Pero nada de esto aconteció pues este último desplegando una energía y fuerza de voz hasta ahora en él desconocidas, satisfizo cumplidamente los deseos del público quien le llamó al proscenio con la Peruzzi. Por su parte los profesores de la orquesta les secundaron perfectamente ora *rallentando* ora *affrettando* con tanto

acuerdo que mas que improvisacion parecia pieza concertada de antemano.

Felicitemos al Sr. De Bezzi por su exito muy bien podria llamarse brillante atendidas las desfavorables circunstancias con que tenia que luchar y sobretodo con el descontento del público por haberse tenido que variar la funcion.

LAS LUCES.

NOVELA ARAGONESA

CAPITULO 4.

En que se prueba hasta la evidencia que mejor es quedarse á oscuras que encender candilejas.

La envidia es un pasion ruin, la causa de muchos males, un pecado capital.

Como sus seis compañeros, lleva en si misma el castigo que Dios impone al pecador.

Pero Dios es todo bondad y misericordia, y perdona al que se arrepiente de corazon.

Por esto, pues, esclamo *ennegreida* el alma por el mas profundo dolor:

Señor, ¡pequé!

Las glorias de la gacetilla me sedujeron; los triunfos de los críticos trastornaron mi cabeza y quise ser periodista.

Suenan tan bien al oido los nombres de Roberberto y Arturo!

Y quise ser *farolero* por que la imprenta es la luz que guia á la humanidad.

Y quise dedicarme especialmente á los teatros por que ellos son la *escuela de las costumbres*.

Y llamé á mis luces candilejas por que las candilejas son las *luces de los teatros*.

Señor, ¡pequé!

Confieso mi culpa desde que el martes lei en un tratado de lampisteria que:

Un teatro alumbrado—por candilejas—tiene pobre las luces—sucias y añejas.—Y á mas de oscuro—por mas que se espabila—la luz dá tufo.

(Aragon está cerca de Vizeaya; por esto concuerdan luz y oscuro.)

Una serie de razonamientos lógico-aragoneses debian probarme que solo podia elegir el gas.

En efecto:

Inglaterra es la nacion del kock; el kock su-
none gas, luego Inglaterra es la nacion del gas.

En Barcelona hay Arturos y Robertos, estos nombres son ingleses, ergo estamos en Inglaterra.

Consecuencia final:

Todas las luces han de ser de gas.

Por esto los teatros—que honor se dán—en vez de candilejas—pusieron gas.

Otra razon: atravesamos la época del gas, de la gaceta, de las gacetillas y de los gacetilleros.

Hay ademas un argumento cronológico que no admite réplica: En tiempo de D. Jaime I solo se conocia el aceite, ahora está reinando el rey conquistador pues ecsiste la corona de Aragon, por consiguiente mis luces han de ser de gas.

Y sin embargo, desdichado de mí, he adoptado el aceite.

Mea culpa, mea mácsima culpa.

Espuesto me veo á dejarte á oscuras, casto lector, por haber olvidado un momento aquel sapientísimo principio:

Si el aceite anda escaso,—la luz se apaga;—si hay profusion de aceite—la luz no aclara.

Pero no temas: aun cuando se acabe el aceite tengo para iluminarte periódicos aragoneses coronados por la Academia de ciencias naturales, que podrán arder en una candileja ya que no en un candil.

Por que candiles—ni aun en muchas cocinas—ya los admiten.

Y si en ellos no hay revistas liricas que puedan arder (para abreviar lease: si no hay revistas liricas,) me queda el soberano recurso de apelar á las gacetillas que

Como las mechas—á mas de ser muy bastas—son contrahechas.

Ni me asusta tampoco la gran cantidad de materias inflamables que se me proporcionen, pues á mas aceite mas luces, y si ni aun asi bastara, quedanme seis dias cada semana para hacer *luminarias* en celebridad de los nenes coronados.

Despues de todo esto, espero convendrás conmigo en lo útiles que son las candilejas, pues aunque de ellas no puede decirse como de los candiles:

Hay candiles que sirven—para la entrada—de algun sitio escusado—donde hace falta—Y suministran—clara luz muchas veces—al que administra, en cambio ponen en claro el mérito de los escritos roberbianos y arturistas, que allá se va ello, y por consiguiente:

En este lugar importan—las candilejas—porque cambian los tufos—que *aquellos* dejan.

De este modo y por medio de ellas aparece en su verdadero color el mérito de las producciones íricas, y se *blanquea* el ánimo de los lectores.

Pero en platea--quien al ver estas luces--no se ennegrea?

El Diccionario de la Academia española.

De todo lo dicho se deduce pues que he hecho santamente en encender las candilejas, que es lo contrario de lo que me habia propuesto demostrar.

Esto es tambien lógica del nuevo método.

Aqui deberia quedar en rigor el primer capítulo de mi novela, pero como en vez de primero pudiera ser único, debo advertirte, lector, que las seguidillas que en él has hallado no me pertenecen.

Yo no entiendo de versos ni de berzas.

Hágote esta advertencia para que no me confundas con los grajos.

DULCES MISIVAS.

A FABIO ANGÉLICO.

II.

BARCELONA: 30 Noviembre de 1856.

Oh Fabio! cuando tú sepas
que es forzoso poner sello
para que las cartas lleguen
á donde quieren sus dueños...
pierdas tal vez la salud
que yo para tí deseo.

No creas que por los cuartos
in primis te lo encabezo,
sino porque si me escribes
no se te olvide el franqueo:
gratis mis cartas irán
pues por real mas ó menos
se puede ser menos rico
mas no menos caballero.

Dejando á un lado la paja

y no rumiando los piensos,
despues de hacerte un saludo
en la narracion entremos
con esta blanda rudeza
natural de nuestro pueblo.

Hoy pretendo escribir algo
de otro inmortal monumento
erejido á los placeres;
me han dicho que el recorrerlo
cuesta mucho, que sus goces
apesar de ser terrenos
son mas caros para el hombre
que los Campos Eliseos.
Si vienes á visitarlos
vente con mucho dinero
y mejor con muchos reales;
porque, compadre, es muy cierto
que para sorber allí
se paga un real lo menos,

un real para sentarse,
un real para estar derecho;
si lloras, un real; si ries
los ocho cuartos y medio;
y si por fin se te ocurre
hacer ejercicio ¡cielos!
pegas puñadas... á real
ó te estrellan á ese precio!
Dirás que tu lo haces todo
de valde y con mas gracejo,
tendido sobre un pajar
al calor del sol de invierno.
Pero dí que no eres culto,
que no eres mozo *intellecto*;
y que jamas te ilustraron
limpia--botas ni libreros.
Prefieren en Barcelona
con tal de causar estrépito
por divertirse... matarse,
por mirar, quedarse ciegos,
por correr, volar; se dice
que esto es propio de hombres truenos
de mujeres *comm' il faut*
y de la gente de nervio.

—Mire usted, aquella casa
que se desploma, la hicieron
en tres dias... Cuatro cruces
le dieron al arquitecto.

—Esta fuente fué pensada
y erejida á un mismo tiempo,
por esto la falta el agua:
pero mire V. que génios!
que caballos! —Dicen muchos
que carriles no tenemos:
pues si cada ciudadano
barcelonés vive hirviendo,
si hay hombre que por cabeza
le colgaron un caldero
y por su andar es imagen
exacta de un tren directo!
Se quejan aqui de vicio...
que tan viciados nacieron.

Lo demas de Barcelona
es bueno, pasa de bueno.
Si vieras tú que edificios!
si vieras tú que talentos!
aquellos con cuatro pisos
estos cuatro y entresuelo,
y todos lindos de fuera
aunque estén por dentro huecos,
y todos tan parecidos
tan pintados y compuestos
que á no ser por el==se alquila==
los vinieras confundiendo.
Quien no ha visto Barcelona
de fijo, no verá el cielo.

Y las mozas! No, no vengas
que te pierdes, Fabio Angélico:
no vengas á Barcelona
por caridad ó eres muerto.
Son teclas muy delicadas
las teclas del bello sexo;
y en cuanto á virtud las chicas
barcelonenses...

por selváticas y ariscas
 á la Venus de los Médicos.
 Tú requiebrálas de amores
 que te aseguro estás fresco:
 dilas un *viva la gracia*,
 ó un: *Dios conserve lo bueno*,
 ó un: *uno?* y á estos impunes
 é inofensivos florecos
 principian por dirigirte
 los ojos como pucheros
 hirvientes, alzan las manos,
 escupen acaso un terno
 y sobre de tu cariz
 adamascado y poético,
 puf! resuena el estampido
 del bofetón mas tremendo
 que se dió desde que el hombre
 no se entretiene en rodeos.
 Verdad que hay hembras en quienes
 la civilizaci6n cundiendo
 fué; mas amigo del alma
 las mazas de los morteros
 tienen mas animacion
 que estas niñas, y prefiero,
 apesar de mi carácter
 tradicionalmente honesto,
 charlar de amores con un
 comandante de lanceros,
 que con mugeres de estuco,
 que despues de estarte oyendo
 dos horas sin toser, salen
 con que: *mamá es lo primero*
 y á todas dicen ustedes
 lo mismo, u esperpentos
 capaces de ilusionar
 la casa de Ayuntamientos.

No lo dudes, soy feliz
 en este clásico suelo
 de la música. Me falta
 convertirme en turroneo...
 comprar un sillón barato
 del Teatro del Liceo,
 ó meterme aficionado
 para ser hombre de peso.
 Mañana principiare
 á intrigar para obtenerlo
 todo ú algo. —Comunica
 al Juez de Paz mis deseos,
 y mientras aguardo aquí
 su consejo y tu consejo
 remíteme algunas muestras
 de los frutales que tengo
 heredados de mi tío;
 pues al paso que con ellos
 he de llenar los cuarteles
 de un escudo que proyecto
 colocar en mi buardilla;
 (aun cuando sé que desciendo
 de bisabuelos sopistas
 y de padres confiteros)
 con el fruto del manzano
 recibiré al hombre bueno,
 y al malsin, cual se merece,
 con una vara de fresno.

Nosotros somos así:
 con que agures y *laus Deo*.

PERIQUETE, poeta!

MASCARAS.

Hoy es martes de carnaval.

Vivimos en la época de los rails: cuando VV.
 se figuren estar en las máscaras, habrá llegado
 nuestro miércoles de ceniza.

Si hay quien explota el llanto de la sociedad, es
 mas decoroso sacar provecho de su alegría.

Luego es preciso dar bailes de sociedad.

Me trabuco.

Es preciso dar bailes *particulares* de sociedad,
 para que pagando cada cual de su bolsillo *particu-*
lar, se llenen *particularmente* los nuestros.

En tanto no ofrece esto *particularidades*, en
 cuanto una suscripcion abierta á las diez, debe cer-
 rarse á las once.

Dos mil bolsillos que dan las últimas boqueadas,
 sufren convulsiones de regocijo.

Cuatro mil deidades económicas se aprestan al
 combate.

Concebimos facilmente las crisis monetarias.

Las acciones se espenden á los particulares por
 sesenta reales.

¿Quiere V. cortarme los brazos y las piernas?

¡Infeliz del que venda una sola accion !!!

¿Ha tomado V. café? —En el Nuevo se acaba
 de recibir una espléndida remesa del de Moka.

No me haga V. guiños, ni me cubra con su ca-
 pa, porque ya soy accionista.

«Esta contraseña debe ser conservada durante el
 »baile y presentada si por la comision fuese pedi-
 »da» —N. D. —L. P. —Hay cuatro sellos.

Acaban de vacunarme. Llevo una contraseña en el
 brazo: sin desprenderme de ella puedo hacer ino-
 culen á V. la satisfacci6n que me baila en el cuer-
 po.

Pero no nos distraigamos.

Queremos dar unos saraos donde se hermane la
 cordialidad con la concurrencia: y para ello nada
 mejor que hacerlos caros.

Deliberaciones. —Resultado: los precios segun
 tarifa: dos entradas de var6n para *un solo* particu-
 lar, sesenta reales; una entrada con su correspon-
 diente contraseña, treinta; una idem sin ella las
 hay desde treinta á seis reales vellon.

—Puede V. disponer de una peseta?

Para la comision goza V. de las consideraciones
 de general.

—¿Con ella pretende V. entrar en el baile?

—Le toca á V. divertirse tres quince avos menos que los demas socios.

En confianza: métase V. á bolsista. Roschild ha tomado setecientas acciones.

Nosotros cumplimos cuanto prometemos y aun mas.

Ofrecemos al accionista una espresiva cordialidad. Todos los socios serán primos.

Las socias, bien con antifaz, bien sin él, le tratarán á V. de *tu*.

Si se le olvida á V. la llave de su casa, no le ha de faltar cama donde dormir *en familia*.

Quedan abolidos los bailes públicos. Así cuantas mujeres asistan á nuestros bailes tomarán en ellos todas las apariencias de mujeres privadas.

Los bailes que anunciamos pudieran sin escrúpulo alguno verificarse en tiempo de Cuaresma.

—¿Quien me tira del dominó?—Ah!

—Buen mozo, llévame al *restoran*.

—Vámonos allá. (Debe de ser mi *tía*.)

Por esto me trata con tanta franqueza.

La pobre me ha llevado en brazos *yo*.

—Cuanto es?

—Sesenta y cinco reales.

—Precisamente, cinco?

—La casa...

—Ah! V. perdone, hermano mio.

Esto es grande.

Son indispensables sin embargo algunas economías, ó vamos á perder dinero.

De consiguiente, no le sorprenda á V. que se suplan los porteros por un piquete de municipales armados de punta en blanco.

De consiguiente, no ha de estrañarle que pidamos un real por cada vez que deposite V. el cuerpo en un sillón del anfiteatro. —Que bonita polka! —Lástima que no se pueda bailar: mi silla se encuentra pegada á la pared como un cepillo de ánimas y mis huesos al asiento como el reo á la vida. Cada persona muerta de cansancio representa ocho cuartos y medio.

Impresiones de un baile por sociedad en Barcelona: obra original por La Comisión.

A ninguno admire tampoco que le dejemos á oscuras apenas suene la última nota de *galop*.

Al fin y al cabo está V. entre parientes y *las mamás* han nacido para conducirnos de la mano por la senda de los desengaños mas tenebrosos.

Se ha concluido el festín.

No derrochando un ochavo hemos corrido un bromazo de 10.000 duros.

Habrà baile de piñata.

Los Carnavales deberian ser en agosto.

Pero no pueden ser en agosto; porque el agosto transcurre metido en nuestros bolsillos.

El frio nos tiene baldados.

Para anunciar el año próximo los bailes cuyo producto me prometo arrendar, lo haré cubierta la faz con una careta de hierro colado y las manos con guantes de piel de gato.

Un remordimiento me resta:

Haber descubierto *mi profesion* á los sócios.

Mas ya estoy tranquilo. —Cada cual se gana la vida como puede.

CHISPORROTEOS.

Estado actual del periodismo en Barcelona.

DIARIO DE BARCELONA. —Ayer se encontró el cadáver de una criatura recién nacida muerta. —Se dá razon de una ama de leche forastera, que la tiene de cinco meses y desearia hallar una casa para criar. —Un jóven que sabe el frances, cuentas y un poco de guisar quisiera colocarse para cuidar caballos. —Una jóven de recomendables prendas desearia servir á un caballero de buenas circunstancias. Sabe de todo.

LA CORONA DE ARAGON. —Las señoras usan mirriñaque. —La Rambla está llena de pollos. —Los zapateros han tenido que subir el precio del calzado. La carestia estaba antes en el centro, radiaba en torno, pero ahora nos va á entrar por los pies. —Ayer se quemó un cerdo por orden de la autoridad. —Cuando hago justicia no digo la verdad. —Roberto. —Arturo.

LA ESPAÑA CATÓLICA. —Las cuarenta horas están en la iglesia de Santa Maria del Mar. —Las pantorrillas de la Scheggi.

EL CONCELLER. —Un hombre metido en un Ragan ó en un Pelissier parece un violon dentro de su funda. —Soy feliz, querido Eujenio. La he visto! Me ha mirado! Estos lances se repiten en la *Tertulia*. —Hortensia.

Monumento á Cervantes. —Se anuncia una edicion del *Quijote* cuyas entregas si fuesen presentadas á Cervantes, habian de parecerle unas sábanas.

El editor puede contar con dos clases de suscriptores: la de los que viven en casas espaciosas y la de los drogueros al por mayor.

Gorchs se sonrie maliciosamente.

El mejor monumento que puede levantarse á la memoria de Cervantes, es suprimir los teatros de aficionados.

Pronto estarian reunidas las quinientas firmas.

Muy cerca de uno de aquellos, en un poste, se lee á manera de alusion:

AY CÁNTAROS.

En el aire y al pié de esta descarga, se adivina facilmente un:

¡Ay Castellano!

Un amigo nuestro exclamó:

—En Barcelona todos somos *Hunos*!

Y el empresario de Sta. Cruz, que empieza á conocer su conveniencia, puso en ensayo, el *Attila*. Tendrá un lleno completo.

En la redaccion de El Conceller han puesto unos visillos verdes.

A correo visto, en la de la *España Católica* los han puesto morados.

Rojos son los de la *Corona Aragonesa*.

Y blancos los del *Diario de Barcelona*.

Como nosotros no tenemos depósito, no tenemos visillos.

Los periódicos sin color deben de es-tar descoloridos.

Al abrigo de un paraguas, un tísico revienta de salud.

El Conceller ha deliberado como un tísico.

Aviso interesante.—Si los Perros del monte de San Bernardo no se encuentran en voz, se retardará su *debutto* hasta el viernes.

Hoy es viernes, luego es preciso salir á la calle con botas de montar é ir provisto de bolas de estrignina.

Ha subido el precio de los bozales.

Contrata de actores para el próximo año cómico en el teatro del Circo.

«Señor empresario: está sin contrata D. Arturo de Tal, diestro galan joven y artista de buena casta.»

Contestacion del empresario.

—Ladra mucho?

Un tiempo fué en que de un actor de mérito se decía: *tiene tablas* (modismo técnico) *la sabe larga* (frase castiza catalana) conoce su obligacion etc.

De hoy mas se dirá: Fulano, es buen perro del Monte de San Bernardo.

En castellano al Tibi-dabo se le co-noce por Monte de San Bernardo.

El Criterio, con aquel estolcismo de que se le supone revestido traslada á sus columnas los antojos de algunos artistas célebres.

A proseguir de este modo le saldrán berrugas al colega matutino de Madrides.

He aquí los lunares de las referidas celebridades: la Tedesco ha de tener los perros mas bonitos del mundo; la Alboni no puede salir sin cierto abanico del principe de.... la Ugalde despues de cantar necesita bajar al foso; la Cerito copia novelas de Dumas cuasi maquinalmente etc., etc.

Pues lo mismo, mismísimo, sucede con muchas de nuestras notabilidades.

La pareja de baile Flores-Estrella no puede salir sin el guion.

Jano sin la llave.

En Madrid, despues de la ejecucion de los *Polvos de la madre Celestina*, han regalado á la Teodora una caja de rapé y á la Gutierrez una peineta de cuerno de búfalo.

Esperamos que nuestros *iluminados* nos obsequien con unas despaviladeras de azúcar candio.

Rogamos al Norte Español y demas periódicos que tanto nos favorecen con transcribir nuestros artículos, se sirvan tambien manifestar la procedencia, segun exigen las leyes de la invencion y los preceptos de la carpanta.

Si así lo hicieren Dios se lo premie; y sino él se lo demande.

Un periódico se da GRATIS en Barcelona.—Se suscribe al mismo en la bajada de S. Miguel Palacio de Centellas, en la papeleria de Sala hermanos, calle de la Union y en la libreria de Ginesta calle de Jaime 4.º

Se advierte al público que no se recibe sin abonar cuatro reales mensuales, que se destinan á la conservacion de su título:

LAS CANDILEJAS.

Barcelona.—Imprenta de José Gaspar calle de Cervantes.